CULTURA

Once licenciados en Bellas Artes exponen su joven obra en la galería Biosca

«Existen pocas oportunidades para nosotros en el campo de las artes plásticas»

Madrid/Pilar Ortega

«Once alumnos de la Facultad de Bellas Artes» es el título de la exposición que ofrece la galería Biosca, en su sede madrileña de la calle de Génova. La muestra se ha realizado por iniciativa del catedrático de Universidad Antonio Guijarro, quien hizo una apretada selección entre sus antiguos alumnos. A pesar del título de la muestra colectiva, estos jóvenes pintores, a excepción de un solo caso, ya tienen en su poder la licenciatura en Bellas Artes.

Alguna vez en su corta carrera, estos jóvenes pintores que exponen sus obras en la galería Biosca han tenido la oportunidad de participar en muestras colectivas. Sólo alguno de ellos ha escapado a esta tónica y ha conseguido, derrochando más voluntad que confianza, colgar sus cuadros en solitario. Pero incluso estos «privilegiados» reconocen la dificultad que entraña la persecución de determinados hilos en el enmarañado mercado del arte. Y, por ello, todos afirman que, muy a pesar suyo, el arte se convierte en una feria y las galerías no ejercen menos el comercio que una tienda de ultramarinos.

Los artistas que participan en la exposición son: Angel Hurtado de Mendoza (Madrid, 1960); Francisco Menéndez-Morán Reverte (Madrid, 1956); Javier Agudo Crespo

X. M. ALBAN

■ **«El arte se convierte en una feria».—Los jóvenes expositores de la muestra afirman que el arte se ha convertido en una feria y que las galerías no ejercen menos el comercio que una tienda de ultramarinos.**

fiesa que hace repartos con una interés de varios de los artistas por mal. Además, cualquier profesor te

RELIGION

El Papa administró el bautismo a cincuenta niños

Ciudad del Vaticano/ Antonio Pelayo

Juan Pablo II dio ayer por concluido su «programa navideño» realizado sobre la pauta de años anteriores y en el que han participado un elevado número de personas llegadas hasta Roma desde muchos países del mundo. El Papa administró personalmente el sacramento del bautismo a cincuenta bebés —treinta niños y veinte niñas— durante una misa celebrada en la llamada «Loggia de las Bendiciones», adyacente a la basílica de San Pedro. Los bautizados pertenecen a diez nacionalidades distintas —no había ningún español—, aun cuando la inmensa mayoría han nacido en Roma las últimas semanas.

Cada año, desde 1981, Juan Pablo II confiere el bautismo a un numeroso grupo de bebés el domingo en que la liturgia celebra «el bautismo del Señor». Ya lo había hecho, el 2 de febrero de 1980, pero este año el grupo ha sido el más numeroso. En total, desde que es Papa ha bautizado a 211 personas en el Vaticano. Durante sus viajes administró el sacramento de la iniciación cristiana a cuatro adultos en la catedral londinense de Westminster (28 de mayo del 82) y a siete pequeños, el pasado año, en Forli.

Como peculiaridad de este año cabe señalar la presencia de dos parejas de gemelos que recibieron el bautismo de manos papales. A primeras horas de la tarde del domingo Juan Pablo II acudió a visitar dos tradicionales belenes. Sobre todo uno de ellos, el de

(Murcia, 1963); Nono Bandera (Málaga, 1958); José Joven Trasobares (Sabiñán, Zaragoza, 1959); Roberto García Pindado (Madrid, 1963); Félix de la Concha (León, 1962); Fe López Gómez (Málaga, 1961); Margarita Gámez Cornejo (Madrid, 1962) —es la única que está matriculada en la actualidad en la Facultad de Bellas Artes—; Rosa María Rubio Pasamontes (Madrid, 1961), y Mabel Guijarro (Nueva York, 1953).

Imposibilidad de vivir de la pintura

«Esta exposición no tiene nada que envidiar a las que se montan con bombo y platillo. Lo que pasa es que el éxito de un pintor depende del apoyo que le presten las galerías, la prensa y la crítica», manifestaba Rosa María Rubio, refiriéndose a las escasas oportunidades que tienen los jóvenes en el campo de las artes plásticas. Por ello, estos pintores, aunque dedican todo su entusiasmo a su vocación pictórica, también deben ocupar buena parte de su tiempo a otras actividades que les proporcionan recursos económicos, con el único fin de mantener viva la ilusión de ver premiado algún día su esfuerzo. «Es muy difícil vivir de la pintura. En general, no se puede vivir, sobre todo en un país como el nuestro, donde no existe coleccionismo de arte», afirman.

Angel Hurtado de Mendoza conduce una furgoneta, pinta vallas de venta de pisos y realiza carteles de publicidad. Nono Bandera, que a juzgar por su «curriculum» es uno de los artistas de esta muestra que más exposiciones individuales ha realizado, dice que él siempre trató de trabajar en algo relacionado con su profesión, aunque recuerda una época en la que estuvo de camarero en un bar. En cambio, la actividad remunerativa de Rosa María Rubio sí tiene relación con la pintura, pues está contratada como restauradora en el Congreso de los Diputados. También está en su mismo caso José Joven, maestro de plástica en varios colegios de enseñanza general básica.

Apenas existe relación entre los estilos de cada uno de los jóvenes artistas de esta muestra. Así, José Joven sigue una línea figurativa cercana al expresionismo; son cuadros muy poco coloristas, como lo demuestra el predominio de grises y ocres. Angel Hurtado de Mendoza, sin llegar a ser abstracto, hace sugerir cosas y deja al espectador que las interprete. Rosa María Rubio mezcla la figuración y la abstracción y combina la textura, usando pidra pómez, con veladuras. De sus cuadros sobresalen masas de color oscuro y símbolos religiosos. Y Nono Bandera presenta en esta muestra varios grabados en madera a dos tintas, en una gama de negros, blancos y marrones.

Se hace notar en la exposición el pintar series continuadas de cuadros; tal es el caso de Javier Agudo Crespo y Nono Bandera. Este último justifica esta forma de expresión porque, en su opinión, «los cuadros nunca tienen un momento en que se terminan y la única forma de buscar más posibilidades al trabajo es haciendo series». Su obra titulada «La Bobia» es una serie de seis cuadros, aunque en la exposición sólo se ofrecen dos. Javier Agudo, de esta manera, también muestra dos cuadros: «Mujer gritando a la luna», en dos tomas, y «Cuatro puertas para una ciudad santa», en cuatro (tierra, agua, aire y fuego).

La Facultad de Bellas Artes, en entredicho

Respecto a la validez de los estudios de Bellas Artes impartidos por la Universidad Complutense, las consideraciones de estos jóvenes artistas no son coincidentes. Entre Nono Bandera, que considera perjudicial el paso por la Facultad, y Rosa María Rubio, que afirma haber aprendido todo lo que sabe de pintura gracias a las enseñanzas universitarias, el resto de los artistas emiten juicios negativos y positivos simultáneamente. «En la actualidad cada pintor hace la guerra por su cuenta y el concepto academia ha desaparecido. En la Facultad se tiende a uniformar el estilo, y a mí esto me ha venido puede haber), y, por poner un ejemplo, al pintor José María Sicilia le echaron de la escuela porque decían que pintaba mal», afirma Nono. José Joven opina que, en su caso, el paso por la Facultad ha sido importante, por el contacto y las relaciones con los compañeros, pero puntualiza que no lo considera imprescindible estudiar aquí para ser buen pintor: «En cualquier caso, no debe ser algo frustrante el haber pasado por las aulas.» Angel Hurtado de Mendoza asegura también haber aprendido mucho por el trato con los compañeros, aunque manifiesta que el centro está muy masificado: «A veces pienso que es mejor ir a la Facultad, y otras, que no. Habría que romper la estructura del plan de estudios, porque, además, tampoco hay academias paralelas.»

Antonio Guijarro, el catedrático que movió los hilos para que esta exposición pudiera ser posible, señala en el catálogo de la muestra que «cuando los conocí, vi en sus ojos soñadores todos los lineamientos del artista nato, cuyo sueño era llegar algún día a poder pintar cuadros. Están poseídos por la fe en lo que hacen y de ahí provienen sus obras. Poco tiempo me bastó para comprender que podrían ser pintores ellos, y ellas, pintoras; pero que, aun haciéndose nuestros discípulos y adaptándose a nuestra pintura, sus visiones serían distintas de las nuestras».

los recogedores de basuras de la ciudad de Roma, es uno de los más populares y visitados. Situado no lejos del Vaticano, en una popular barriada, este belén recibe cada año al Papa, que cierra en compañía de gentes sencillas las fiestas navideñas.

Delicado Baeza critica la sociedad consumista

Valladolid/Efe

El arzobispo de Valladolid, José Delicado Baeza, en su carta pastoral de ayer, indicó que el hombre es un ser al que la vida le invita continuamente a consumir. Señaló que, ante el planteamiento que hacen muchas personas de la vida, «es absurdo que hayamos nacido y es absurdo que muramos», lo más fácil es dedicarse «a consumir».

Delicado Baeza afirmó que lo del consumismo no es nuevo y se ha referido a que «en el Génesis aparece que Adán comió, que Eva comió y ofreció el fruto; que fue el Tentador el que los provocó para que comieran». Tras indicar que los medios que se han puesto a nuestro alcance a veces se convierten en fines, ha precisado que «hay que comer, pero no vivir para comer». A su juicio, el peor mal que puede afectar al hombre es «cuando le entra el frenesí de querer ser como Dios, y no se le ocurre otra cosa que consumir, sustituir a Dios por una cosa y quererla engullir para hacerse Dios».

PubliBingo·Internacional, S.A.
Números extraídos ante notario
82 y 9
GRAN NOVEDAD PUBLICITARIA
PARA FABRICANTES Y MAYORISTAS
INFORMACION: Teléfonos (91) 449 14 67 - 449 31 04